



Nueva e histórica etapa operística en Barcelona (1)

Luis Portabella: «En dos años podemos poner el Liceo a un buen nivel europeo»

Vamos a crear un marco adecuado para poder decirle a los barceloneses: «Señores, aquí tenemos este Teatro, uno de los más hermosos de Europa (que es la pura verdad). Vamos a ponerlo en situación para que se pueda hacer en Barcelona ópera con la calidad necesaria. En el primer año vamos a conseguir muchas cosas, pero no todas las que nos hemos propuesto. Denos ustedes la confianza, dejen que transcurran dos años y les aseguramos que vamos a tener aquí un auténtico teatro de ópera. Vamos a poner esto a su disposición. Ustedes tienen la palabra. Nosotros estamos plenamente convencidos de que en dos años podemos poner el Liceo a un buen nivel europeo».

Este puede ser el resumen de los propósitos que animan al Consorcio del Gran Teatro del Liceo para la nueva e histórica etapa que ahora se abre en el popular coliseo operístico de las Ramblas.

Propósitos que ya se han plasmado en hechos concretos y que se seguirán plasmando sucesivamente y en un futuro no muy lejano. El Liceo no sólo se ha salvado sino que está llamado a dar muchas jornadas de gloria a la ópera, al arte, a la cultura y a Barcelona. Esta puede ser, en realidad, la etapa más brillante del Teatro, porque se va a contar en él con los medios que antes no tenía.

Para poder ofrecer una visión global y en profundidad de lo que va a ser el Liceo a partir de ahora, hemos mantenido una conversación con el gerente del Patronato del Consorcio del Gran Teatro del Liceo, don Luis Portabella. Empezamos por la «filosofía» que está propiciando la renovación de que hablamos.

—Yo parto de la base de que el Gran Teatro del Liceo, a partir de este momento, entra en una etapa nueva, con un concepto bien distinto de lo que es un teatro de ópera. En el Liceo, tradicionalmente, la Sociedad de Proprietarios del mismo ha dado la explotación del Teatro a una empresa particular. El último empresario ha sido un amigo mío, Juan Antonio Pamias, que ha cubierto un período de más de treinta años. Este hombre desarrolló su cometido de una manera que hoy es absolutamente irreplicable. Y al decir esto no juzgo su labor hecha en el Teatro. Desde que el amigo Pamias se hizo cargo del Teatro hasta que, desgraciadamente, su fallecimiento lo apartó de él, han ido variando el concepto

y las condiciones de lo que es un teatro de ópera, que en el fondo no ha hecho más que evolucionar de acuerdo con los condicionamientos socio-económicos habidos en este mundo.

Una buena solución

«El problema que se planteaba al desaparecer el amigo Pamias era qué se hacía con el Liceo. Yo, desde el primer momento, abogué por que en el Teatro se pudiera aceptar un patronato. Se ha tenido la gran suerte de que la Administración Pública se haya interesado por este tema. Porque, en el fondo, ¿cuál es el problema de un teatro de ópera? Sobre todo, a partir de los años 50, ha variado totalmente el concepto. La ópera, fundamentalmente, todos sabemos lo que es: ese conjunto fabuloso de escena y música que arrastra al público con pasión. Bajo este signo nació. Después pasó por una serie de vicisitudes, hasta llegar a una etapa en que se perdió el tal concepto de unidad de música y escena. Pero, a partir de los años 50, los teatros de ópera de todo el mundo se reconvierten. Surgen unas instalaciones realmente magníficas, al amparo de los adelantos técnicos de la electrónica, que permiten crear en los escenarios unas posibilidades que antes no se conocían. Todo ello hace que, en todas partes, los grandes espectáculos, desde el punto de vista teatral, sean precisamente los que se hacen en los teatros de ópera. Y ocurre que hoy, en estos teatros, se ven representaciones o producciones que le dejan a uno con la boca abierta: con una grande y espléndida escena, con unos movimientos escénicos espectaculares y magníficos, y donde todo se cuida al máximo (las masas que

se tienen que mover en el escenario, los solistas, la orquesta, el coro, el ballet, los cantantes...).

«Muchas veces que no conocían bien y a fondo el tema nos dijeron hace años que la ópera era un espectáculo «demodé» y condenado a desaparecer. Lo que ha ocurrido ha sido todo lo contrario: que la ópera tiene hoy la misma fuerza que tenía cuando nació, que los teatros de ópera de todo el mundo se llenan a tope, que la juventud se ha volcado en ella... Porque este conjunto fabuloso de escena y música posee un lenguaje, un medio de expresión que, en realidad, es lo que buscaba la Camerata Bardi cuando creó la ópera a finales del siglo XVI, y cuyo resultado aquí lo tenemos.

«Partiendo de tales premisas, nuestro Liceo no estaba realmente en condiciones de hacer esto, porque un planteamiento teatral y musical semejante requiere unas condiciones económicas muy importantes, que vienen dadas en función tanto de lo que es el mismo espectáculo musical como de las estructuras del Teatro. Estructuras que en el Liceo no existían. En el Liceo, desde hacía muchísimos años, no se había hecho ninguna inversión de ningún tipo, lo que impedía tener las instalaciones electrónicas hoy necesarias para montar los espectáculos operísticos, así como otras cosas de estructura. Había que mejorar, además, las masas estables.

«Este es el panorama. Nos enfrentamos con él. Planteamos la necesidad ineludible de iniciar una nueva etapa, para la cual se ha creado el Consorcio del Gran Teatro del Liceo. En consecuencia, se decide: 1.º) Que el Teatro lo hemos de poner en condiciones para que nos permitan hacer lo que queremos hacer. 2.º) Que, para ello, hay que hacer unas inversiones importantes en el propio Teatro, las cuales he dividido en dos etapas. La primera, que se está rematando ya, de unos 25 millones de pesetas, comprende la renovación total de la instalación electrónica, con la instalación de 219 focos de cuarzo absolutamente nuevos, todo ello movido por un regulador superautomático, con memoria para que cada representación se mueva de acuerdo con las indicaciones escénicas de este regulador; unos nuevos cicloramas (en octubre quedarán instalados los tres que nos está haciendo una casa de París) que nos van a permitir la representación de obras como «Mefistofele», que de otra forma no se podrían poner en escena, con máquinas de proyección de frente y por detrás; cambio de los sistemas de los movimientos de puentes del escenario; mecanización de toda la limpieza del escenario; adecentamiento, reconversión y demás de camerinos, foso orquestal, etc.; enmarcamiento del escenario; instalación de sistemas de comunicación en el interior del Teatro, dentro y fuera del escenario... En una segunda etapa, la inversión abarcará a estructuras y servicios del Teatro que hay que renovar y poner en orden. Hay mucho que hacer y es preciso ir por partes, porque existe el problema del tiempo. Téngase en cuenta que esta temporada la hemos tenido que preparar en unos pocos meses. Las venideras ya será distinto.

Hacia una alta calidad

«Hasta aquí, la creación de esos medios que nos van a permitir hacer artísticamente lo que hay que hacer. Hemos ampliado y mejorado el coro, pa-

sándolo de 56 o 57 coristas a 80 u 82. Hemos podido escoger unas 30 voces espléndidas, de entre la numerosa participación de toda España que acudió a nuestra llamamiento. Lo mismo estamos haciendo con la orquesta, para ampliarla y mejorarla. Si en septiembre aún quedan plazas por cubrir, contrataremos a elementos del extranjero. La orquesta pasa de los casi 50 miembros de antes a 82 u 83. Su responsable es el maestro Eugenio M. Marco, un hombre que cuenta con la confianza de los músicos, que conoce muy bien la ópera y que, al mismo tiempo, es un organizador. En cuanto al ballet, se contará con los diferentes elementos y grupos de la ciudad, según las obras.

«Mi criterio en el plano artístico es —si en la primera temporada no será del todo posible, en la próxima acabaremos de ponerlo en práctica— que vengan magníficos directores musicales y que como mínimo cada uno de ellos dirija dos óperas, lo cual le dará la posibilidad de trabajar unas semanas con la orquesta del Teatro. En cuanto a los cantantes, contaremos con grandes figuras para los principales papeles (muchas de las cuales no habían estado nunca aquí), pero los segundos y terceros papeles también serán cubiertos, porque una ópera es un conjunto y en ese conjunto no ha de resentirse absolutamente nada. Y queda tal vez lo más revolucionario: las puestas en escena. En este campo va a haber un cambio total, porque vamos de cara precisamente a hacer las óperas con grandes producciones escénicas, que nos lo va a permitir toda esa estructura que estamos creando, porque antes hubiera sido imposible. Ya en esta primera temporada vamos a tener importantes producciones. Es decir, a cada ópera le vamos a dar los medios materiales necesarios para poder hacer lo que queremos, arropándola además con unas buenas presentaciones escénicas, con magníficos directores para mover todo esto, con un conjunto de cantantes cuidado al máximo, con una orquesta, con un coro...

«En esta primera temporada vamos a mejorar bastante y se va a notar el cambio, aunque no vamos a llegar a donde queremos llegar. No ha habido tiempo para más: hemos preparado una temporada muy digna en poco tiempo y hemos creado todas las estructuras que no existían. Pero estamos convencidos de que en dos años podemos poner al Gran Teatro del Liceo, y esta es la idea del Patronato del Consorcio, a un buen nivel europeo.

«El plan de trabajo, claro, difiere mucho de lo que hasta ahora se había venido haciendo. Las óperas se van a dar en función de la preparación de las mismas. El mínimo de ensayos por ópera va a ser de 18 horas, lo que quiere decir que va a haber óperas que van a tener más de 20 y más de 30 horas de ensayos.»

José GUERRERO MARTIN

ORO - PLATA COMPRO

En joyas, cubiertos, monedas, relojes, papeletas empeño. Pago máximo y contado. Vicente Gil, Ramblas, 116 (esq. a Puerta Ferrisa). Tel. 318-48-91

Opera

EL teatro del Liceo ha contribuido poderosamente a mantener el clisé absurdo de que la ópera es fundamentalmente la exhibición de las espléndidas voces de matronas con prestigios de stars internacionales: en realidad, no había otra forma de encubrir sus deficiencias de orquesta y escenografía. Se nos privaba de la ópera en su auténtica dimensión: un superespectáculo en que se combinan lo musical y lo escénico: teatro y música, voces, escenografía, interpretación, orquesta, etc. Y por tanto —con un repertorio superclásico y escasa variación de montajes— se nos mantenía al margen de las corrientes innovadoras de la ópera europea, tanto en creación como en interpretación.

Este período de aislamiento parece que está llegando a su final. Al menos es lo que nos atrevemos a deducir de los proyectos que se anuncian para las próximas temporadas del Liceo: remodelación de la orquesta, inserción en los circuitos internacionales, atención a las escenografías más prestigiosas, etc. La ópera habrá sido felizmente recuperada para Barcelona.

Josep RAMONEDA

Sitges, sede de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo

El próximo día 1 de septiembre tendrá lugar en el Palacio Maricel de Sitges, el acto de inauguración de los cursos y seminarios de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, y que se prolongará hasta el día 18 del mencionado mes.

Este es el primer año que se desplazan los cursillos de dicha Universidad fuera de Santander, marco anual de estas celebraciones.

La lección inaugural correrá a cargo del escritor Carlos Barral, quien disertará sobre la reconstrucción de la conciencia nacional en los escritores de su generación.

Al acto inaugural asistirá el presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, junto con otras personalidades. En el transcurso de los cursillos participarán entre ellos el presidente del Parlament de Catalunya, Heribert Barrera; el conseller de Cultura, Max Cahner; directores de periódicos y medios informativos; dirigentes de partidos políticos; profesores y catedráticos; periodistas y escritores.

Estos seminarios comprenden cinco grandes temas: «Comunicación social», dirigido por Alfons Quintà, delegado de «El País» en Cataluña; «Autonomía de Cataluña», por Antoni Rovira Viñes, profesor adjunto de Teoría del Estado; «América Latina», por Juan Bustos Ramírez, catedrático de Derecho Penal de la Universidad de Barcelona; «Culturas mediterráneas», por Josep Maria Castelllet, crítico y escritor, y «El teatro de los años 80», por Angel Berenguer, profesor doctor de Tuft University Boston, EE. UU.

Asimismo también participarán personalidades provenientes de países extranjeros como Italia, Francia, Chile, Egipto e Inglaterra, entre otras.

A dichos cursillos podrá asistir todo el que lo desee con previa matrícula. Hasta el día de la inauguración, el día 1, estará abierto el plazo de inscripción en el Palacio Maricel.

Cada cursillo tendrá una capacidad para unas cincuenta personas. El precio de un cursillo se establece a 4.000 pesetas, menos el de comunicación social que asciende a 6.000.

Los organizadores de dichos cursillos veraniegos escogieron Sitges por ser un pueblo cercano a Barcelona y posee unas buenas instalaciones para realizar los seminarios.

Esta Universidad tiene carácter itinerante y se realiza en diversos puntos de España, generalmente en la época veraniega.

REFORME SU COCINA o BAÑO

SERVICIO COMPLETO

- FINANCIACION 36 MESES
- PRESUPUESTO Y PROYECTO EN 48 HORAS

BOHNS

MENENDEZ PELAYO, 57
Tel. 218 24'36 - 218 23 14

BAZAR Penpiñá
Rda. San Pablo, 4, 6 y 8 Rda. Universidad, 21 - Tels. 242.17.35 - 318.79.94

especialistas en TV. COLOR
OFERTA GIMKAMA

26 MARCAS DE TV. EN EXPOSICION

TELEFUNKEN-RADIOLA-PHILIPS
INTER-GRUNDIG-ITT
VANGUARD-ELBE-
WERNER-EMERSON
THOMPSON-SONY
NATIONAL-SANYO
KOLSTER etc

14P 39.988
20P 55.555
26P 69.888
K12 49.888 +IMP

55 AÑOS DE GARANTIA EN CATALUÑA... A PRECIOS PERPIÑA
transporte gratis a toda Cataluña